

# Educación de adultas y adultos gitanos. Retos y alternativas

*Àngel Marzo*

Hablar de educación es hablar de futuro. No obstante a menudo planteamos los cursos, los seminarios, los estudios como una repetición de lo que ya hicimos en el pasado y no solo eso sino que los contenidos, las metodologías, la propia orientación de la educación mira de compensar lo que no se hizo, y esto pasa especialmente con la educación de jóvenes y adultos.

La educación debe tener en cuenta los antecedentes por diversos motivos: es la fuente del conocimiento que tenemos en el momento actuales y nos permite explicar lo que pasa en el momento actual. Debemos dedicar por lo tanto un esfuerzo en analizar qué pasó y porque pasó, dónde estamos, que bagaje o patrimonio tenemos, que lagunas constatamos. ... una educación que pretenda reproducir lo que ya se tuvo quizás tendría suficiente con llegar hasta aquí Si se pretende la mejora de las personas y la sociedad se debe ir más allá. Es necesario saber a dónde queremos ir, qué esperamos para nosotros y nuestros hijos, qué es importante potenciar y qué debemos contrarrestar

De esta manera o se puede entender la situación actual de la educación de las gitanas y gitanos si no se entiende el pasado, al menos el reciente. Es verdad que a veces se ha utilizado éste como un instrumento de presión emocional. El abandono, la marginación, la persecución, la represión ejercida respecto a las gitanas y los gitanos ha dejado su huella. Y sin embargo se ha sido capaz de mantener y desarrollar unos valores, unas prácticas, una contribución al bien propio y a la vida colectiva.

La educación y las ciencias sociales a menudo hacen hincapié en los déficits como si señalando aquello que falta ya tuviéramos gran parte del trabajo hecho. El trabajo con los hombres y mujeres gitanas me ha enseñado que este es un proceder que nos lleva a un callejón sin salida en muchas ocasiones. No se trata solo de *ver lo que no se tiene* sino *lo que se tiene* y *lo que se puede tener*. Con ello encaminamos nuestro trabajo a lo más importante disfrutar aquello que vivimos y prepararnos para vivir lo que va a venir. He visto como personas en condiciones de vida precarias disfrutaban de cada hora, de las relaciones con los suyos, de los recursos que de formas propias e imaginativas conseguían.

También he aprendido que la educación por si sola puede hacer poco para mejorar las condiciones de vida. Recuerdo, por ejemplo, la insistencia de Teresa San Román en cómo cambiaban las cosas una mejora en las condiciones de la vivienda. La educación es un instrumento de primer orden si acompaña un proceso de transformación, si forma parte de una voluntad personal y colectiva de buscar una mejora.

Identificamos, por lo tanto dos elementos nucleares para decidir qué educación es necesaria para jóvenes y adultos: una lectura de cual es el momento actual

y una definición de a dónde pretendemos llegar. Tenemos que hacer una lectura intentando no dejarnos condicionar por los fantasmas del pasado, por las inercias del presente ni por los espejismos del futuro. Una lectura que sea capaz de aprovechar un patrimonio personal y colectivo que por más que no sea valorado por la sociedad globalizada, mayoritaria, hegemónica no deja de existir. Una lectura que no practique la política del avestruz respecto a las propias limitaciones o inconveniencias.

Tan importante como esto es definir los puntos de llegada sin autolimitarse, sin renunciar a nada, buscando aquello que es posible en el presente y en el futuro cercano.

Aquí es dónde una mirada nueva, pero a la vez que entronca con la sabiduría antigua de los pueblos, nos puede dar un impulso decisivo. Hoy entendemos que la educación no acaba en la escuela infantil. Sabemos que la educación puede ser un útil de primer orden a lo largo de toda la vida. Y esto entronca con la práctica de los pueblos dónde las personas eran acompañadas por el saber colectivo en la salud y en la enfermedad, en el trabajo y en el ocio, en lo personal y en lo colectivo, a las mujeres y a los hombres.

La educación de personas adultas la debemos entender como una aportación significativa, útil, que ayuda a recrear el conocimiento de manera que este nos ayude a progresar. Para que esto suceda hay que liberarse de estereotipos y buscar la aportación más adecuada en cada momento. Por ejemplo hay que pensar con valentía y como enfrentarse a un mundo del trabajo cambiante, a unas relaciones familiares y del entorno personal cada vez más diverso y plural, a una sociedad compleja y a una situación llena de incertidumbres. El bagaje con el que partimos no es desdeñable. Un pueblo que ha sabido sobrevivir a dificultades muy notables debe aprender de estas situaciones y encarar el futuro a partir de éstos aprendizajes.

La educación de jóvenes y adultos tiene la ventaja de ser un conjunto de propuestas muy diversas. Se trata de buscar aquello que cada persona, cada grupo necesita. Por lo tanto se va a necesitar un trabajo importante de orientación para las personas y para los colectivos.

Tampoco vale cualquier tipo de educación es necesario que la propuestas educativas reúnan las condiciones como las que expresábamos en una artículo publicado recientemente<sup>1</sup>:

- La situación de los gitanos no es homogénea. Hay una complejidad de aspectos que se interrelacionan y hay que considerar cada caso de manera específica. Aspectos como la lengua, las expresiones culturales, los referentes concretos,... pueden ser muy diversos en cada grupo de gitanos.
- Es necesario buscar una oferta educativa donde los gitanos/as participen plenamente, no sólo en los aspectos académicos, sino

---

<sup>1</sup> Ángel Marzo(2008) Gitanos y educación. Revista Diálogos nº 55

también en las actividades, en la asociación de padres y madres, en la toma de decisiones,...

- Se entiende que el primer acercamiento de los gitanos a la escuela sea un acercamiento sin euforia, con prevención, ya que hay una historia reciente de distanciamiento. La llegada no se puede hacer por la vía de la imposición o la obligatoriedad . Existen herramientas pedagógicas y sociales que pueden despertar un interés de las personas hacia la escuela y la educación en general. Es necesario diseñar un proceso de formación con resultados efectivos.
- Piden una especial atención en los momentos de transición. El primero sería el de entrar en la escuela, después vendría el paso a la secundaria y finalmente algunas actividades de educación permanente. Toda transición implica riesgos e incertidumbres pero en el caso de las gitanas y los gitanos hemos de tener en cuenta que los marcos culturales de referencia son diferentes de la mayoría, y en estos momentos de cambio tienen un papel más destacado los modelos que son considerados más cercanos a la identidad con que toda persona o grupo se identifica. Sin esta especial atención los problemas que se plantean quedan sin resolver y se da paso a la ruptura parcial o definitiva.
- No todo lo necesario que aprenda una persona pasa por la escuela, es necesario que ésta respete los espacios propios, el territorio de intimidad al que cada grupo tiene derecho. Es necesario que la educación establezca puentes de comunicación con estos espacios para que no lleguen a ser un polo de signo contrario y se repelan.
- Probablemente la mejor forma de empezar a actuar es, por esas cuestiones en que la comunidad gitana reconoce beneficios inmediatos, pero desde aquí hay que ponerles al alcance el reconocimiento de otros beneficios que también derivan de la educación formal. La vía de trabajo es el refuerzo de las relaciones positivas .
- Las gitanas y los gitanos han de reconocer que conseguir una educación valiosa requiere un esfuerzo. No sirve para nada aprender una actitud de victimismo, aunque sí ayuda el convencimiento que tomar una actitud de falta de implicación provoca, como dice un entrevistado *“que nos vayamos a morir todos en la cuneta”*.
- Un joven gitano lo decía: *“una cultura sola en la escuela no vale para nada”*, pero la fuerza para que se haga valer, la riqueza de la diversidad cultural ha de salir de los propios gitanos.
  
- Hay que encontrar lenguajes comunes. Parte del divorcio existente se da por la falta o deficiencia en la comunicación. Este ha de ser un campo de trabajo prioritario y se empieza por reconocer el valor que tiene la cultura y el espacio de cada comunidad, después hay que seguir por el trabajo de las actitudes y posicionamientos. En este proceso de entendimiento, una pieza clave serían los mediadores/as gitanos/as, esas personas que actuaran de puente.
  
- La mujer gitana tiene una situación específica y muy importante en referencia a la educación de los hijos y otros aspectos propios de su cultura. En primer lugar, juega un papel decisivo dentro del núcleo familiar, estructura por excelencia primordial en la comunidad gitana. En

segundo lugar, sufre gran cantidad de contradicciones y limitaciones del entorno cuando quiere probar nuevas salidas profesionales, hecho que conduce a muchas gitanas a situaciones de conflicto pero, seguramente, con muchas probabilidades de cambios desde dentro que a la larga resultarían muy valiosos para ellas y su comunidad.

- Su distanciamiento respecto la escuela, hace que la situación actual no se viva con un sentimiento de descontento generalizado. A veces se manifiesta más incomodidad con esta situación por parte de los payos que no de los gitanos. Que el distanciamiento no resulte incómodo puede ser positivo si la distancia entre escuela y gitanos se acorta, la escuela ofrece algo que les satisfaga y ellos participen en la construcción de la escuela de todos. Sin esta escuela se continuará dando la dinámica que hemos descrito: la ruptura y el fracaso antes de empezar el período de escolarización obligatoria.
- Son dos partes las implicadas y nada no se puede resolver si ambas no se sientan en la misma mesa y se plantean la situación. Tenemos un problema de diálogo que hace que se reúna por una parte los responsables de la educación a nuestra sociedad y otros agentes sociales, y por parte de los gitanos se puede contar con un importante movimiento asociativo, y también hay personas destacadas con un criterio que podrían ofrecer una interlocución válida.

La educación debe ser un instrumento útil para conseguir enfrentarse a una situación en la que un número importante de jóvenes y adultos son alfabetos, en la que también existe un volumen importante de trabajo precario, en la que viven en el umbral de la pobreza<sup>2</sup>. Pero también para rescatar y potenciar la creatividad, el saber hacer de un pueblo, para potenciar una lengua y una expresión original, para responder a los retos actuales con identidad propia.

La educación debe contribuir a la mejora de la situación y para ello es necesaria la implicación de todos los agentes que intervienen en primer lugar de los educadores y también de los educandos. En este proceso el entorno social tiene un papel decisivo y por lo tanto es necesario encontrar las propuestas que van a dar respuesta a los problemas actuales, pactar las condiciones y dar el apoyo desde el entorno más cercano hasta todas las instancias del marco social e institucional.

El Masnou 17 de marzo de 2009

---

<sup>2</sup>Es necesario ser consciente de datos como que el 12% de la población todavía vive en infraviviendas, en estudios sobre la salud de la población gitana el 57% de los trabajos refiere alguna desigualdad social en salud i que entre 120.000 a 180.000 gitanos carecen de asistencia sanitaria suficiente.